

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Donar y servir: haciendo visible el amor de Dios **Guion para vivir encuentro de comunidad** **Segunda quincena de marzo de 2026**

I. Oración inicial. AQUÍ ME TIENES, Florentino Ulibarri

Aquí me tienes, Padre,
aprendiendo a vivir en tu casa
y dejando que tu mensaje cale.
¡Cuenta conmigo!

No soy mucho, ni valgo mucho, ni tengo mucho.
Soy un simple servidor tuyo.

Aquí me tienes, Padre.

Quiero aprender a vivir en tu casa.

Pero aumenta mi fe, que es bien débil;
y mi amor a todos, que sigue siendo torpe;
y mi esperanza niña, con tantas promesas...

cuida, corrige y eleva.

Aquí me tienes, Padre.

Quiero que tu mensaje me cale,
que me ares y siembres en mí tu proyecto de hermandad,
tu respeto a los pequeños, tu perdón al ser ofendido,
tu servicio siempre gratuito...

Aquí me tienes, Padre.

Cuenta conmigo, aunque haya silencios o estallidos,
olvidos y guerras secretas.

Creo en la alegría de servir, creo en la grandeza de la pequeñez.

Creo en quien dignifica al otro con su hacer.

Creo en la fuerza de la fe, porque es don de balde y sin embargo

Creo en Ti, y creo un poco en mí.

Aquí me tienes, Padre

Aquí me tienes

para servir tu mensaje y comida

en estos lares, como me enseñes, Padre

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Las reglas y qué es compartir debemos leerlas e interiorizarlas en cada Encuentro. Respaldan el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de EMM, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar la permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida.

Saludar con cariño y empatía a los compañeros de comunidad y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo encuentro significa unidad, alegría y agradecerles por el esfuerzo que han realizado para estar compartiendo juntos.

IV. Objetivo.

Hacer conciencia en los matrimonios y en la comunidad sobre la responsabilidad cristiana, para que, desde la fe y el amor, se comprometan libre y generosamente a donar sus recursos, tiempo y talentos al servicio del movimiento y de la misión de la Iglesia.

V. Presentación del Tema.

La obra evangelizadora que nuestro movimiento, Encuentro Matrimonial Mundial, realiza dentro de la Iglesia Católica, al igual que la de todos los movimientos apostólicos, necesita de recursos no solo monetarios, sino también de dones y talentos puestos al servicio del Señor para poder llevarla a cabo. Cuando hablamos de donar, no hablamos primero de dinero ni de tareas, hablamos de amor que se hace concreto con cada gesto y servicio que aportamos cada uno de nosotros.

La donación de nuestros recursos y de nuestro servicio no es una obligación, sino una respuesta agradecida a todo lo que Dios nos ha dado, como nos dice en Mateo 10, 8: “Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.” Esta invitación del Señor nos sitúa en el corazón del Evangelio: todo es don, y todo está llamado a convertirse en don para los demás.

En el Antiguo Testamento, se nos habla del diezmo, entendido como la décima parte de todos los frutos adquiridos, ofrecida a Dios como reconocimiento de su dominio supremo.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



En el Nuevo Testamento, Cristo no rechaza el diezmo, pero nos trae una nueva enseñanza: ya no dar solo una parte sino darse del todo por amor, sin contar el costo. La Nueva Alianza no se limita a la ley del 10% sino que nos refiere al ejemplo de Jesucristo que se entregó sin reservas y nos enseña que debemos hacer lo mismo.

El Corazón Traspasado de Jesús es el modelo de entrega total. Se entregó hasta la muerte en el Calvario, hasta la última gota de Su Preciosa Sangre. Jesús nos da Su gracia para saber dar y darnos como Él se dio. Todo le pertenece a Dios y somos administradores de nuestros recursos según el Espíritu Santo ilumina la conciencia.

¿Qué nos enseña la Iglesia?

El Catecismo de la Iglesia Católica, en el numeral 2043, enseña que los fieles tienen el deber de proveer a las necesidades materiales de la Iglesia, cada uno según sus capacidades, sin imponer la obligación estricta de diezmar un porcentaje fijo, sino promoviendo una colaboración generosa de corazón y alegría para el sostenimiento de la misión evangelizadora, el mantenimiento de la Iglesia y las obras de caridad.

El quinto mandamiento de los Mandamientos de la Iglesia (ayudar a la Iglesia en sus necesidades) señala la obligación de ayudar, cada uno según su capacidad, a solventar las necesidades materiales de la Iglesia (cf. CIC can. 222).

Dar no es solo una obligación: es también un privilegio y un gozo, porque forma parte de nuestra vocación cristiana de colaborar en la construcción del Reino de Dios.

¿En qué se utilizan las donaciones que EMM recibe?

Nuestro movimiento requiere cubrir necesidades materiales que sólo pueden solventarse gracias a la generosidad de todos. Las donaciones de la canasta solidaria de EMM tienen como fines principales:

- Vivir la experiencia del FDS: Este objetivo se logra no sólo manteniendo la cuota de ₡60.000 desde hace varios años, sino que por cada matrimonio que participa del FDS la canasta en promedio aporta el 52% adicional a la cuota donada por cada pareja para solventar los gastos del FDS, y hasta un 80% en algunas casas de retiro.
- El solventar necesidades de las diferentes diócesis relacionado con la adquisición de equipos de sonido y mantenimiento a los equipos.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación.



- Adquisición de ornamentos y paramentos litúrgicos para cada diócesis.
- Materiales adicionales para las diferentes diócesis.
- Representación del Equipo Eclesial Nacional en las reuniones que fuera convocado para representar al país, ya sea en Costa Rica o fuera de él.
- Atención a reuniones zonales o latinas realizadas en nuestro país.
- En caso necesario, traer sacerdotes de otros países para la realización de los FDS.

Con alegría y gratitud, el EEN informa que durante el período 2025, mediante los bingos diocesanos, se recaudaron ₡15.598.826,56, quedando un excedente de ₡6.385.490,26, que permitirá iniciar las actividades programadas del año 2026. ¡Gracias por su generosidad!

Donar recursos es inseparable de donar tiempo, talentos y vida. Jesús mismo nos da el ejemplo: “El Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos” (Mc 10,45). Servir en el movimiento en los diferentes apartados, en la invitación a parejas y sacerdotes a vivir el FDS, o en la preparación de estos FDS, es una manera concreta de imitar a Cristo y hacer visible su amor.

El papa Benedicto XVI en su carta encíclica *Deus Caritas Est* (n. 20) nos recuerda que: “El amor al prójimo, enraizado en el amor a Dios, es ante todo una responsabilidad para cada fiel”. Donar recursos y servir con generosidad es, por tanto, una forma concreta de vivir la caridad organizada de la Iglesia.

Por su parte, el papa Francisco en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (n. 198): menciona que: “Nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos”. Esta llamada incluye también el compromiso de sostener las obras evangelizadoras y pastorales de la Iglesia.

Santa Teresa de Calcuta nos enseñaba: “No es cuánto damos, sino cuánto amor ponemos en lo que damos”. Sus palabras iluminan especialmente la donación humilde, silenciosa y constante que se vive en la vida comunitaria.

San Óscar Romero nos recuerda con claridad que: “la Iglesia existe para evangelizar”. Toda donación y todo servicio cobran su verdadero sentido cuando están orientados a esta misión.

Estas exhortaciones de santos y pastores, que vivieron una vida entregada al estilo de Cristo, nos muestran que la donación y el servicio pueden y deben vivirse

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



plenamente en el matrimonio y en la vida cotidiana, como un camino concreto de santidad y de amor al prójimo.

VI. Lectura Bíblica. Del Evangelio según San Lucas, capítulo 6, versículo 38

“Den, y se les dará: una medida buena, apretada, remecida y rebosante”

El movimiento necesita de nuestro compromiso integral:

- Donación económica, según las posibilidades de cada uno.
- Donación de tiempo para el servicio.
- Donación de talentos profesionales y humanos.

No se trata de cuánto damos, sino de desde dónde damos: desde la fe, la gratitud y el amor.

VII. Desarrollo. Compartir de los esposos.

1. ¿Cuál ha sido mi actitud cuando el movimiento nos solicita donar de nuestro sustento para la continuidad de esta obra misionera?
2. Al servir en el movimiento, o cuando hemos sido invitados a hacerlo, ¿me dispongo con mis dones y talentos para trabajar por el Reino de Dios, o permito que dudas y temores limiten mi entrega? (CSMS)
3. ¿Qué me falta entregar al Señor? ¿Doy con sincero corazón lo que está mi alcance en recursos, tiempo, dones y talentos? CSMS, AQMR

VIII. 10/10. Pregunta.

¿CSMS, al saber que puedo dar de mis recursos económicos y talentos, apoyando a EMM en las actividades que se realizan para financiar el movimiento y en los diferentes servicios? ¿A que me comprometo?

IX. Canto. Toma Señor y Recibe, Grupo Encontrados

<https://www.youtube.com/watch?v=JBWA-LyMIWU>

X. Compartir Abierto.

Visión: "Ámense los unos a los otros como yo los he amado". (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación.



Dinámica: "Lo que hemos recibido, lo ofrecemos" (5 minutos)

El matrimonio que guía la charla coloca al frente de la imagen de la Sagrada Familia una canasta o cesta, e invita a los matrimonios a tomarse de la mano.

Un esposo lee lentamente:

"Como esposos, todo lo que somos y tenemos lo hemos recibido del Señor y lo vivimos en unidad". "Por eso, ya no son dos, sino una sola carne" (Mt 19,6).

El otro esposo en silencio invita a cada matrimonio a responder primero en forma individual y luego a compartirse entre ellos las respuestas a las siguientes preguntas:

- Señor, ¿qué nos pides ofrecer juntos como matrimonio?
- ¿Qué recurso, tiempo o servicio podemos poner al servicio del movimiento y de la Iglesia?

El matrimonio que guía la charla invita a los matrimonios a compartir con su comunidad las respuestas.

XI. Avisos.

- Recordemos vivir la oración de unos por otros como un valor, ya que desconocemos las luchas que puede estar afrontando cada uno y es la oración medio eficaz de remedio y consuelo.
- Hagamos realidad el mandato de vivir en comunidad, invitemos matrimonios a vivir su Fin de Semana. Hagámoslo de forma espontánea y alegre, por ejemplo, a la salida de la Santa Misa al ver algún matrimonio candidato.
- Tengamos presente que podemos encontrar información útil en nuestras redes sociales.

XII. Oración Final.

Señor Jesús, Tú llamaste a los esposos a ser una sola carne y a los sacerdotes a ser servidores de tu pueblo.

Hoy, como matrimonios y como Iglesia, ponemos en tus manos nuestra vida, nuestro tiempo, nuestras capacidades y nuestros bienes.

Recibe, Señor, lo que cada familia y cada corazón te ofrece hoy.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación.



Danos matrimonios generosos, firmes en la fe y alegres en el servicio.

Danos sacerdotes santos, con corazón de padre y pastor, que nos acompañen en el camino.

Que nuestro movimiento crezca no por lo que acumula, sino por el amor que comparte.

María, Madre de la Iglesia, cúbrenos con tu manto y enséñanos a decir cada día: **“Hágase en mí según tu palabra”**.

Amén.

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. Amén

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.